

## EN DIEZ AÑOS, SOLO LOS DOS PRIMEROS TRIMESTRES DE 2015 TUVIERON MAYOR CRECIMIENTO QUE EL ÚLTIMO (0,9%)

+ La tasa interanual de crecimiento de la economía andaluza se eleva al 3,1%, por encima de las de los cuatro pasados trimestres, y la media anual sube hasta el 2,8%

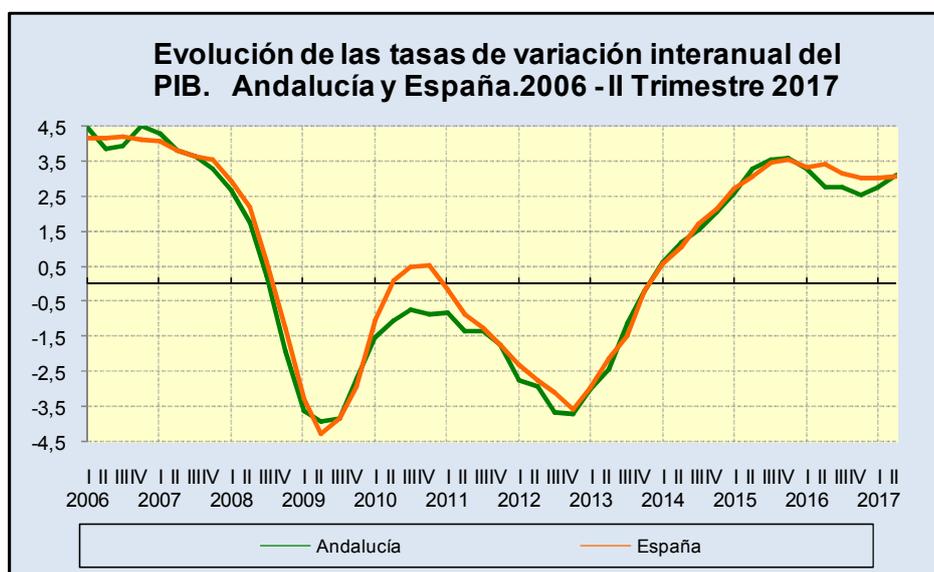
Territorio	Periodo	PIB (Ind. Vol. Enc.)	Variación Trim. Anter.	Variación Interanual	Media anual en el trim.	Variación Interanual
Andalucía	II Trim.	103,8	0,9	3,1	102,5	2,8
España	2017	104,8	0,9	3,1	103,6	3,1

La base 100 está en la media del año 2010 para ambos territorios. Las variaciones están en porcentajes

12 Septiembre 2017

El segundo trimestre de este año ha vuelto a elevar las tasas de crecimiento de la economía andaluza; mientras que la intertrimestral se coloca en el 0,9%, la interanual llega al 3,1% y la media de los últimos cuatro trimestres alcanza el 2,8%; solo esta última queda por debajo de la de España, unas tres décimas, mientras que las dos anteriores son la misma con el redondeo, pero sin él superan por centésimas el crecimiento del conjunto del país.

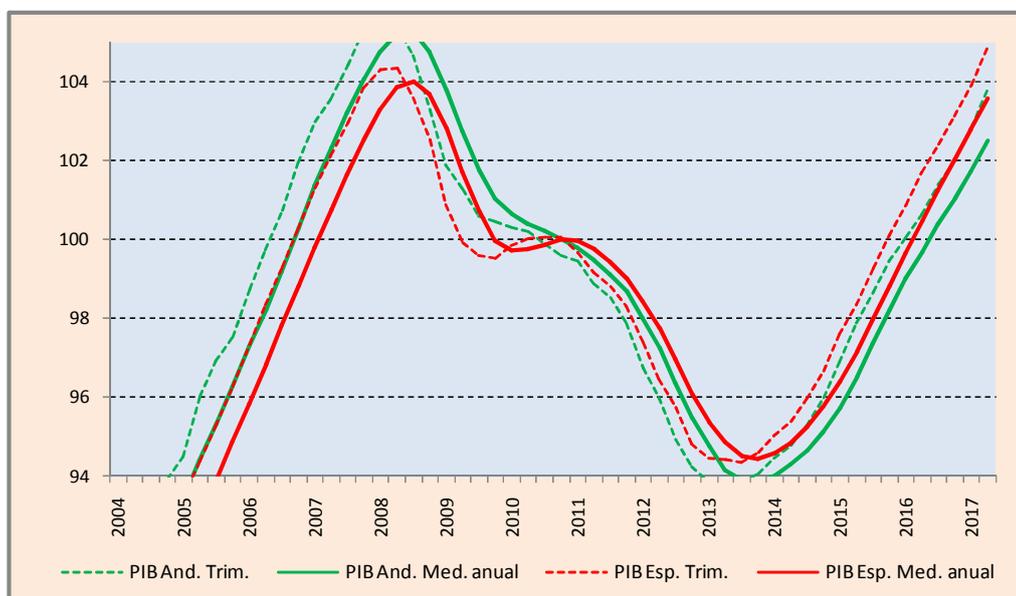
Esas variaciones vuelven a acercar las evoluciones de las economías de ambos territorios, despegadas al comienzo del pasado 2016, como puede verse en el primero de los gráficos que acompañan a este informe. El menor crecimiento de la media anual andaluza que de la española se explica, pues, por los de los trimestres anteriores.



El aumento de la tasa intertrimestral de la economía andaluza es de una décima y el de la interanual de tres, lo que afecta al crecimiento de la media anual, que es también de una décima. Hay que destacar el importante nivel del crecimiento intertrimestral (el 0,9%), el tercero más elevado desde el primer periodo del año 2007, antes de la Gran Crisis, solo por detrás de los que se dieron en los dos primeros trimestres del año 2015 y, en el caso del primero de ellos, solo por unas pocas centésimas.

Por su parte, la tasa interanual (3,1%) está por encima de las de los cuatro trimestres anteriores pero es inferior a las de los cuatro anteriores a ellos, por lo que aún se mantiene una ligera tendencia descendente, aunque inferior a la que se venía dando hasta hace alrededor de medio año; eso se ve con las tasas anuales medias, que si este trimestre sube una décima respecto a la del anterior, es prácticamente la misma que la del último periodo del año pasado pero inferior a las de los seis trimestres anteriores.

Esto tiene efecto en el segundo gráfico que presentamos, en el que se recogen los índices alcanzados por ambas economías en el trimestre (líneas discontinuas, de color verde la andaluza y de rojo la española) y la media anual (líneas continuas, con iguales colores); en él puede verse la separación iniciada hacia mediados del año 2015 en el índice trimestral y el acercamiento de los dos últimos periodos, lo que aún no se ha trasladado a la tendencia anual; todo esto dentro de niveles muy pequeños, como corresponde a la elevada sintonía que existe en la evolución económica de ambos territorios.



El índice trimestral del PIB andaluz (103,8) ya es mayor que todos los anteriores con excepción de los cinco del periodo entre los terceros trimestres de 2007 y de 2008, ambos incluidos, y para alcanzar al máximo, el 105,7 del primero de 2008, aún le faltan 1,9 puntos porcentuales. Por su parte, la media anual (102,5) solo es superada por los ocho trimestres desde el tercero de 2007 hasta el segundo de 2009, también ambos

incluidos, quedando a 2,8 puntos del nivel más alto, 105,3 en el tercero de 2008. No es poco aún, pues, lo que queda para dar por superada la Gran Crisis, según este indicador.

Sectorialmente, en tasas intertrimestrales, el crecimiento del segundo periodo del año se sustenta en la industria, que tiene una variación del 7%, aunque también acompaña un poco los servicios (0,2%); los otros dos sectores sufren reducciones, del 1,9% la agricultura, ganadería y pesca y del 1,6% la construcción; como es lógico, estas variaciones están muy influidas por cuestiones estacionales.



En tasas interanuales, como puede verse en el tercero de los gráficos del informe, el crecimiento del trimestre es generalizado pero más intenso en la industria (4,9%), seguida de la construcción (3,7%), los servicios (2,8%) y las actividades primarias (0,8%); solo la industria tiene en Andalucía un incremento mayor que el de España, mientras que los demás sectores lo tienen menor. La industria manufacturera tiene un crecimiento bastante menor que su global, el 3%, al tiempo que en los servicios destacan los de las actividades de información y comunicaciones (5%) y las profesionales (4,1%), mientras que no hay variación en las financieras y de seguros y el crecimiento se queda en un 1,7% en administraciones públicas, sanidad y educación. Debe destacarse, también, la fuerte homogeneización que existe en el crecimiento sectorial en los últimos años, prácticamente, desde el comienzo de la recuperación, acorde con lo que ocurría en el periodo anterior a la Gran Crisis, y en contraste con lo que pasó a lo largo de ella y no solo en las variaciones del sector primario, el que está más sometido a las situaciones coyunturales.

En tasas anuales medias, las diferencias en el seno de Andalucía son menores, destacando el 3,3% de la agricultura, seguida del 2,8% de los servicios, el 2,6% de la industria y el 1,3% de la construcción. Salvo en este último sector, que crece en España

casi tres veces más que en la comunidad, las diferencias son muy reducidas en los demás, siendo en la industria donde se da el único mayor crecimiento de Andalucía que del conjunto del país.

Finalmente, la composición de la demanda destaca la fuerte aportación del comercio exterior al crecimiento interanual, con el 7,8% de aumento de las exportaciones y el 4,1% de las importaciones, mientras que el gasto en consumo de los hogares aumenta un 2,2% y la formación bruta de capital el 1,8%. Por su parte, el consumo de las administraciones públicas sigue en niveles muy bajos, el 0,1% en el trimestre.

Como se decía en el anterior informe, también merece la pena comentar el comportamiento de los impuestos sobre los productos, que, desde el tercer trimestre de 2014, siempre ha tenido mayor aumento que el conjunto del Producto Interior Bruto (PIB), lo que se repite en este trimestre (4,5%), aunque a partir del año pasado se haya moderado el diferencial entre ellos.